

El Castellón. Un centro de poder en la Meseta del Duero posromana, Sastre Blanco, José Carlos, Patricia Melgar Fuentes, Raúl Catalán Ramos e Iñaki Martín Viso (eds.), Documentos de Arqueología Medieval 20, Bilbao: Universidad del País Vasco, 2024, 274 p. ISBN 978-84-9082-291-3

SILVIA BERRICA
Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma EEHAR-CSIC

La publicación referente al análisis diacrónico de un Asentamiento en Altura, como El Castellón, se erigía como una empresa imprescindible que aún no se había llevado a cabo en el marco de la investigación del territorio y del poblamiento en el Centro de la Península Ibérica. No cabe duda de que este libro marca un acontecimiento de relevancia en la difusión de los resultados obtenidos por el grupo de investigación, a lo largo de una década de excavaciones arqueológicas, las cuales han posibilitado el conocimiento detallado de dicho emplazamiento fortificado, especialmente en lo que respecta a su transición durante la época posromana de los siglos V al VI.

El Castellón es un asentamiento ubicado en Santa Eulalia de Tábara, en la provincia de Zamora, que se caracteriza por su posición estratégica y su función defensiva. A lo largo de su historia, ha experimentado diversas transformaciones que permiten analizar la evolución de la sociedad que lo habitó. En este estudio se centra en su fase Tardo Antigua, si bien también se hace referencia a los vestigios de la Edad de Hierro. La época menos analizada es la Medieval, durante la cual se ha encontrado una iglesia del siglo IX que perdura hasta la época bajomedieval, tema que los investigadores habían abordado en una destacada publicación del año 2020.

Los análisis arqueológicos realizados en El Castellón han revelado cambios significativos en su estructura y función a lo largo de los siglos, desde su origen prerromano hasta su abandono en la época medieval. Estos resultados permiten conocer con mayor precisión la vida cotidiana de sus habitantes, sus relaciones con otros asentamientos cercanos y su papel en el contexto histórico de la región. Además, este libro también contribuye a la difusión de los métodos de investigación utilizados en la arqueología, así como a la importancia de preservar y proteger el patrimonio arqueológico.

El libro consta de 15 capítulos, siendo el primero una introducción a los poblados fortificados elabo-

rada por Iñaki Martín Viso. Indudablemente, se trata de una labor recopilatoria de gran relevancia en la cual se presentan y resumen algunos de los trabajos más destacados acerca de este tipo de asentamientos que han sido desarrollados en las últimas dos décadas. Por consiguiente, se convierte en lectura obligada para todos aquellos interesados en dedicarse al estudio de las zonas rurales entre la época Tardo Antigua y el Alto Medioevo.

El segundo capítulo presenta de forma articulada los resultados obtenidos en las diez campañas de excavaciones, detallando minuciosamente la metodología utilizada y las áreas intervenidas, así como su impacto económico y social en el entorno.

El tercer capítulo de la obra aborda tres subcapítulos en los que se procede a analizar detalladamente las distintas fases de ocupación del lugar, desde el Abrigo prehistórico del cerro de El Castellón, continuando con la ocupación durante la Edad del Hierro y culminando en el enfoque específico de la fase posromana de los siglos V y VI. Resulta relevante destacar que esta última etapa no solo marca el cierre del capítulo en cuestión, sino que además servirá como introducción a los capítulos subsiguientes.

Particularmente significativo resulta el enfoque multidisciplinario abordado en los subcapítulos del apartado 4, donde se incluye la prospección geomagnética. Este enfoque es especialmente relevante debido a los hallazgos obtenidos, especialmente la detección de un significativo incendio en el sitio arqueológico. Es crucial resaltar la importancia fundamental de la metodología no invasiva en el estudio de la ocupación humana en el pasado, y también la efectividad de la excavación arqueológica. La estratigrafía ha permitido identificar no solo un incendio, sino dos ocurridos en momentos diferentes, afectando áreas de distintas etapas de ocupación de manera dispar. Así, este dato enfatiza la relevancia de la utilización de diferentes metodologías en la investigación arqueológica, ya que se complementan mutuamente sin que una reemplace a la otra.

En este apartado se presentan los datos zooarqueológicos, la cerámica y el estudio numismático además de los estudios arqueomagnéticos sobre las zonas de combustión de los distintos hornos encontrados en los sondeos de las excavaciones, así como los análisis antropológicos de las tumbas infantiles de época medieval. Este es un tema particularmente interesante que en los últimos años ha arrojado cada vez más información sobre este tipo de sepulturas, permitiendo determinar no solo la precariedad del crecimiento durante este periodo, sino también aportando datos significativos sobre las prácticas sociales y religiosas de los individuos.

El estudio realizado por los investigadores sobre el trabajo metalúrgico resulta fundamental, dado que carecemos de una bibliografía significativa en este campo para esta época, a diferencia del periodo romano. No obstante, en tiempos recientes ha ido adquiriendo cada vez más relevancia, lo cual resalta la continua importancia de la extracción y la metalurgia en la península ibérica durante los periodos Tardo Antiguo y Altomedieval. Sin lugar a duda, se trata de un tema que está ganando cada vez más relevancia en el contexto del debate mediterráneo.

De igual manera, merece la pena mencionar la investigación sobre los hornos de pan hallados en este poblado. El planteamiento preliminar de los investigadores resulta muy interesante y, sin duda, será fundamental la realización de futuros trabajos que nos permitan obtener más información sobre este tema.

En el último capítulo de la investigación, se aborda de manera detallada la importancia del poblado fortificado de El Castellón, destacando su relevancia como caso de estudio único en el centro peninsular ibérico. Los resultados obtenidos a través de una exhaustiva discusión temática permiten a los investigadores plantear un enfoque científico que servirá como referencia para el análisis de futuros yacimientos con características similares. La presencia de una secuencia estratigráfica, materiales en ambientes cerrados y una metodología multidisciplinar en este asentamiento en altura lo distingue como un punto de referencia en la investigación del poblamiento Tardoantiguo.

En conclusión, la resolución de diferentes etapas de ocupación, cambios en la organización socioeconómica y cultural, así como la diversidad de actividades detectadas en el poblado fortificado de El Castellón, evidencian una sociedad compleja y di-

námica. El hallazgo de enterramientos humanos y la variedad de estructuras arquitectónicas sugieren prácticas culturales y religiosas significativas en la comunidad. Este estudio arqueológico no solo enriquece nuestro entendimiento de la historia local, sino que también sienta las bases para investigaciones futuras y contribuye al conocimiento general del centro peninsular ibérico.